

MASHIAJ SEMANAL

LA PUBLICACIÓN DEL TIEMPO DE LA GUEULÁ -REDENCIÓN-
CON LA AYUDA DE HASHEM, EL PUEBLO DE ISRAEL VENCERÁ
¡KETIVA VAJATIMA TOVA LE SHANA TOVA UMETUKÁ!



B"H - EREV SHABAT PARSHAT NITZAVIM - 26 DE ELUL 5785 - VIERNES 19 DE SEPTIEMBRE DE 2025

225

Todos podemos volar

El 8 de septiembre de 1903, Samuel Pierpont Langley intentó el primer vuelo de una aeronave tripulada. Langley era un experimentado ingeniero y diseñador de "máquinas voladoras", secretario del renombrado Instituto Smithsonian y **estaba financiado por el Departamento de Defensa de Estados Unidos**. Si alguien debería haber tenido éxito en esta empresa, ese era él. Pero para su gran disgusto, su avión, el "Airdome", se estrelló pocos minutos después del despegue, y sus piezas aterrizaron en el río Potomac. Tan solo nueve días después, **dos reparadores de bicicletas de Ohio, Wilbur y Orville Wright**, lograron volar una aeronave a gasolina a una distancia de 260 metros sobre las dunas de Carolina del Norte, y cambiaron el mundo. **Construyeron su avión con sus propias manos, sin ayuda profesional ni patrocinio de nadie. Incluso después de su espectacular éxito, los expertos seguían sin reconocer su logro. Sin embargo, esto no detuvo a los hermanos Wright**. Vieron el potencial de su nuevo invento y siguieron adelante, a pesar de todos los detractores. **Esta no sería la primera vez en la historia que individuos comunes transformaban el mundo**. Muchos lo han hecho y continúan haciéndolo sin fanfarrias ni publicidad.

En la base de datos del Creador del Mundo, las estrellas son principalmente personas sencillas. Sin embargo, sus acciones silenciosas y poco conocidas no son menos efectivas, y quizás más, que las de los más poderosos o famosos.

Un conocido relato jasídico presenta a un joven pastor que creció lejos de una comunidad judía. Sabía que los judíos rezan en Iom Kipur, pero no sabía qué decir. Entró en la sinagoga y, queriendo expresar su devoción, soltó el canto de un gallo: "¡ko-ko-ri-ko!". **Su sencilla oración llegó al cielo y evitó un mal decreto**.

Había otra pareja sencilla que quería llevar una ofrenda a Hashem. Horneaban dos panes cada semana y los colocaban en el Arca de la sinagoga. Cuando lo descubrieron, los feligreses se burlaron de ellos. Pero el famoso cabalista, Rabí Itzjak Luria, dijo que su ofrenda a Hashem, **le trajo más placer que cualquier otra cosa desde la destrucción del Templo Sagrado. Muchas historias similares se cuentan en la tradición jasídica, de judíos sencillos cuyas grandes hazañas salvaron a una generación**.

Ninguno de nosotros sabe quién realizará la acción que finalmente inclinará la balanza y traerá la Redención al mundo. Tampoco sabemos exactamente qué acción se realizará. **Algo que sí sabemos es que está en manos de cada uno de nosotros. No podemos confiar en "expertos"**. Todos debemos hacer lo mejor que podamos, incluso si nadie más nos anima o apoya, e incluso si nadie más cree en nosotros. Hashem desea nuestro esfuerzo, nuestro amor y, sobre todo, nuestras acciones. Pronto, los efectos acumulativos de todas nuestras buenas acciones se revelarán **y veremos el verdadero efecto de nuestras vidas aparentemente insignificantes**.



Un Rosh Hashaná que se convierte en Simjá Torá

"Luego de todo lo que atravesó Israel, luego de toda su tarea a lo largo de miles de años y fundamentalmente luego de la expansión y estudio del Jasidismo, **la Teshuvá debe ser con gran alegría**. Y esto le decimos a cada judío: No hay lo que pensar en cuanto al tema del juicio (de Rosh HaShaná), ni siquiera medio juicio, **pues ya fue escrito y sellado para un año bueno y dulce** al principio del mes de Elul, en el Shabat que se bendijo Elul y aún antes, en Tu BeAv.



Esta es una Teshuvá de Redención con inmensa alegría, mayor que la alegría de Purim y al ser que el judío es el dueño de la regulación del tiempo, él produce que enseguida se haga el sello final y definitivo **y de inmediato haga Simjá Torá**, con mucha más energía y fuerza, pues lo realiza en un tiempo poco común, y la alegría es sumamente mayor cuando es en un tiempo poco común".

(El Rebe - Sefer HaSijot 5751/ Selijot)

"Difundir mucho más en los medios de prensa que "He aquí, que éste, el rey Mashíaj viene" (El Rebe - Dvar Maljut Parshat Nitzavim)



Vivimos en una época paradójica, a punto de iniciar la Era del Mashíaj, que marcará el comienzo de una nueva dimensión y una nueva apreciación de la vida. Al mismo tiempo, **la propia institución de la vida nunca antes se había visto tan cuestionada y socavada**. Si bien la tecnología médica ha logrado avances increíbles para salvar y prolongar la vida, la sociedad ha experimentado su total devaluación. No hace mucho, la mayor bendición que se podía dar a otra persona era vivir hasta los 120 años. Hoy, muchas personas se estremecen ante la perspectiva de vivir tanto tiempo.

La razón de este fenómeno es nuestra proximidad a la Era del Mashíaj, cuando la vida alcanzará su cenit: **¡La vida eterna!** Uno de los 13 Principios de Fe recopilados por Maimónides, basado en las declaraciones explícitas de la Torá, es la creencia en la Resurrección de los Muertos tras el inicio de la Era Mesíasica. El profeta Ieshaihu declaró en ese momento: **“Destruirá a la muerte para siempre; y Hashem borraré las lágrimas de todos nuestros rostros”** (25:8).

Como Hashem, en su infinita bondad, no quiere impactarnos ni abrumarnos, nos ha dado una muestra de estos cambios futuros. Por lo tanto, estamos presenciando nuevas tecnologías, **para demostrar que el mundo está a punto de experimentar una explosión de vida**. Pero, aún nos hallamos en un período de exilio. Las fuerzas de la oscuridad aún no han sido vencidas, y todos los fenómenos positivos se ven contrarrestados por una reacción de energía negativa paralela. La explosión y proliferación de vida que ahora vivimos se enfrenta, por lo tanto, **a un ataque irracional contra la vida** en ambos extremos del espectro vital, desde los más jóvenes hasta los más ancianos. El Judaísmo siempre ha considerado la vida como poseedora de un valor intrínseco. Cada vida es una expresión de la Presencia Divina en nuestro mundo. ¿Quién sabe el valor de una vida, incluso una que parece incapaz de contribuir a la sociedad? **En el Judaísmo, después de Hashem, la Fuente de toda vida, la vida misma es la institución más sagrada**. Cuando Hashem creó a Adam y Java, quiso que vivieran para siempre. Solo después de que comieron del Árbol del Conocimiento prohibido, la muerte entró en el mundo. Por lo tanto, la vida en su estado original es eterna. Sin embargo, incluso la vida temporal, menor, que experimentamos hoy es inherentemente valiosa. Existe el bien intrínseco y el bien relativo. Desde el pecado de Adam y Java, **todo bien contiene un elemento de maldad**. Sin embargo, en la Era Mesíasica, el mal será expulsado y el bien será restaurado a su estado original, puro. Uno podría verse tentado a restarle valor al bien, necesariamente adulterado, que hacemos ahora. Para disipar esta mirada negativa, nuestros Sabios nos dicen: "Siempre debemos dedicarnos a hacer el bien, incluso si es por un motivo ajeno". La razón de esto es: **“A pesar de que al principio el bien no es genuino, uno eventualmente lo hará por el motivo puro”**.

El Jasidismo explica que este punto de vista no es solo una concesión a nuestras debilidades e instintos más bajos. **Más bien, incluso el bien presente, aunque se haya comprometido, es intrínsecamente valioso**. Como enfatiza el Jasidismo, el motivo ajeno encubre un motivo fundamentalmente positivo. En el fondo, la persona está motivada por un deseo puro y santo de hacer el bien sin reservas. **Solo se necesita tiempo y esfuerzo para permitir que esa pureza y bondad internas afloren**.

Al encontrarnos en el umbral de un Año Nuevo y de la inminente Redención, **debemos centrar nuestra atención en cultivar la vida y la bondad en todas sus formas**, sin importar cuán insignificantes sean en comparación con la vida y el bien del futuro. De igual manera, debemos eliminar toda forma de muerte y maldad en preparación para el futuro, cuando solo la vida y la bondad sin reservas perdurarán. Que todos seamos inscritos y sellados para un buen y dulce Año Nuevo; un año también de Redención total.

(HAGEULAH - Adaptado de las enseñanzas del Rebe de Lubavitch)

VELAS DE SHABAT

Buenos Aires

6:30 PM

Jerusalem

6:00 PM

Nueva York

6:40 PM

Los Ángeles

6:36 PM

Miami

7:02 PM

Santiago de Chile

7:19 PM

México City

6:17 PM



VIENE MASHIAJ

Preguntas sobre Mashíaj

¿Por qué Rosh HaShaná no es antes?

Rosh Hashaná celebra la creación del mundo, como se refleja en la plegaria: "Hoy nació el mundo". Sin embargo, según nuestros Sabios, el mundo fue creado el 25 de Elul, lo que convierte a Rosh Hashaná en el aniversario del sexto día de la creación, el día en que se creó a los seres humanos. ¿Por qué nos centramos en la creación de la humanidad en lugar de en la creación del mundo mismo? La creación del mundo muestra el poder supremo de Di-s para crear algo de la nada. **Pero Rosh Hashaná representa algo aún más significativo**.

Los seres humanos poseen la capacidad única de aceptar o rechazar conscientemente la soberanía de Di-s. A diferencia de otros seres, cuya conexión con Di-s es automática y no por elección propia, **los seres humanos tienen la libertad de reconocer y relacionarse con la unidad de Di-s mediante su propio libre albedrío**.

Nuestros Sabios enseñan que Di-s creó el mundo para tener una "morada en los mundos inferiores". Los seres humanos no solo fueron creados para expresar la unidad con Di-s en sus vidas personales, **sino que también fueron dotados con el potencial de difundir la conciencia de la unidad de Di-s por todo el mundo**. Adam, el primer ser humano, demostró este potencial al instar a toda la creación a reconocer a Di-s.

A través de esta relación consciente con Di-s, **los seres humanos se convierten en socios de la creación**, al lograr que el mundo entero sea consciente de la unidad Divina. Esta profunda conexión es la razón por la que Rosh Hashaná, el día de la creación de los seres humanos, tiene precedencia sobre el 25 de Elul. La máxima expresión de la unidad entre Di-s y el mundo se materializará en la Era de la Redención, cuando "el mundo se llenará del conocimiento de Di-s como las aguas cubren el mar". **Esto se logrará mediante nuestros esfuerzos actuales por reconocer y manifestar la Divinidad en cada aspecto de nuestras vidas**. Al profundizar nuestra conexión con Di-s ahora, contribuimos al cumplimiento completo de esta visión en el futuro inmediato.

(Adaptado de las Sijot del Rebe de Shabat Nitzavim-Vayeilej, 5744; Erev Rosh HaShaná, 5733)